

# La importancia de la familia en los procesos de orientación

Extracto de la Guía de  
Orientación Profesional Coordinada



Fundación  
**Bertelsmann**

*Por el empleo juvenil*

# La importancia de la familia en los procesos de orientación

ARANTXA GARAY-GORDOVIL CASANOVA

En este capítulo se describe el impacto familiar en los procesos de toma de decisión académicos y se presentan herramientas que ayudarán a conseguir una implicación más activa de las familias en los procesos de orientación académico-profesional, como es un eje de trabajo de vital importancia para el centro educativo, ya que son el principal prescriptor a la hora de la toma de decisiones formativas por parte del joven. Por otro lado se profundiza en cómo las familias son también una ventana de oportunidades para establecer contactos con profesionales y empresas que pueden resultar extremadamente útiles para los programas de orientación del centro.

El sistema educativo, las familias y la sociedad en su conjunto, tienen un enorme reto por delante, ya que han de apoyar a los jóvenes ofreciendo una orientación que les ayude a afrontar un escenario de incertidumbre, en el que los cambios en la sociedad y la economía se producen a una velocidad inusitada.

Para abordar adecuadamente este reto se han de canalizar recursos y energía, que permitan mejorar la orientación de los jóvenes a través de la colaboración de todos los agentes clave. La implicación activa de las familias en la orientación profesional del centro es de vital importancia ya que, por una parte, las familias son una ventana de oportunidades sobre profesiones que pueden resultar extremadamente útiles al centro, y, por otra, no debe olvidarse que la orientación profesional no es un asunto que pueda ser abordado únicamente desde la dimensión escolar.

El alumnado necesita contar con el apoyo de sus familias en el relevante proceso de toma de decisiones sobre su formación y su futura profesión, para ello las familias necesitan ayuda para poder apoyar a sus hijos en la toma de decisiones y en la construcción de su identidad vocacional. Los padres, en su mayoría, no son expertos en orientación ni en formación y están además implicados personal y emocionalmente en la relación y en las expectativas sobre cada uno de sus hijos, por ello necesitan de todo el apoyo posible que se les pueda brindar desde el colegio. En esta tarea de apoyo y asesoramiento los orientadores y los tutores tienen una labor crítica para aconsejar y preparar a las familias como aliados y acompañantes clave del proceso de orientación académica y profesional que han de recorrer necesariamente sus hijos.

Pero ¿cómo se puede facilitar la participación de las familias en este proceso desde el centro educativo? ¿Qué pueden y tienen que hacer las familias para apoyar a sus hijos en su desarrollo vocacional? En este capítulo introduciremos algunas claves para que familias y centros sean aliados y trabajen juntos en este importante proceso vital de los jóvenes.

Nos centraremos primero en entender el impacto de las familias en el desarrollo vocacional de los hijos, así como en un marco teórico de comprensión de la familia como sistema en el que destacaremos una serie de elementos clave que facilitan su labor de apoyo a los hijos en la toma de decisiones. En segundo lugar, ahondaremos en la necesidad de generar alianzas de colaboración entre la familia y el centro educativo para pasar en un tercer momento a desarrollar un conjunto de herramientas y propuestas que pueden ayudar a orientadores y tutores a comunicarse y fomentar la participación de las familias.

Numerosas investigaciones demuestran que las expectativas familiares tienen poder predictivo con respecto a las decisiones académicas, pues los hijos suelen actuar teniendo en cuenta los intereses e inquietudes de sus padres.

Los padres tienen un alto impacto en la construcción de la identidad académica y profesional del hijo ya que son sus primeras referencias sobre el mundo laboral. Su labor es importante como acompañantes ante las dudas, miedos, incertidumbres, que siempre conlleva la construcción del itinerario académico-profesional de cada hijo.

#### **Impacto familiar en los procesos de toma de decisión académicos**

- El valor que en la familia se le da al trabajo.
- La categorización de las profesiones: profesiones de primera categoría, más valoradas, profesiones de segunda, menos valoradas, e incluso profesiones rechazadas.
- La «idea de vocación» que tienen los padres.
- La influencia en el sentimiento de autoeficacia de sus hijos en las diferentes áreas de conocimiento.
- La riqueza de experiencias laborales de los padres.
- La vivencia transmitida sobre los éxitos y fracasos en lo profesional.

La familia es una realidad tan cercana y cotidiana, que podemos pensar que es fácil llegar a comprenderla, pero cuando nos acercamos a ella desde un ámbito científico, nos damos cuenta de la realidad compleja y dinámica que supone y, por lo tanto, de la dificultad que implica su verdadera comprensión. Por ello el primer objetivo en este camino de colaboración entre familia y centro educativo para la orientación es ayudar a los centros a tener una visión más completa y profunda sobre las familias.

Actualmente el enfoque psicológico con mayor aceptación, a la hora de abordar el trabajo de comprensión y apoyo a las familias, es el enfoque ecológico-sistémico.

A continuación, abordaremos diferentes aportaciones desde este enfoque y las iremos concretando en el tema que nos ocupa, es decir, la familia en relación con el desarrollo vocacional de los jóvenes.

Una familia, en palabras de Palacios y Rodrigo,<sup>1</sup> es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común, que quieren que sea duradero, y en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia, compromiso e intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

Dicha unión es entendida como el principal sistema de desarrollo humano, definido por las relaciones que se establecen entre cada uno de sus miembros e influido a su vez por otros sistemas como pueden ser la familia extensa, la escuela o el entorno laboral de los padres.

La familia desde este enfoque es entendida como el contexto idóneo para construir una identidad propia, aprender a asumir responsabilidades y compromisos, conectar generaciones y lograr diversas transiciones vitales. Estas cuatro macrofunciones del sistema familiar tienen un espacio privilegiado de concreción en el desarrollo vocacional de los jóvenes. Éste es un proceso de los identificados como de transición vital, en el que vamos definiendo gran parte de nuestra identidad y en el que necesariamente asumimos nuestras propias responsabilidades y nos conecta generacionalmente a padres, hijos e incluso abuelos.

Por ello es tan importante que sea un proceso apoyado y fundamentado en la familia, y no únicamente vinculado al contexto escolar.

Otro aporte interesante de este enfoque ecológico sistémico es que las familias deben de ser comprendidas a través del análisis de tres grandes dimensiones, determinantes para su calidad como contexto de desarrollo:

- Los pensamientos y creencias
- Las relaciones afectivas
- El proyecto educativo de la familia

En primer lugar, nos referimos a los pensamientos y creencias educativas de los padres, la influencia que estos tienen en sus prácticas paternas y, por lo tanto, sus repercusiones en el desarrollo de sus hijos. El segundo aspecto hace referencia a la forma de relacionarse de los miembros del sistema familiar, su clima emocional y relacional, su estilo comunicativo. Este estilo relacional tiene una doble función: por un lado, garantizar las relaciones de intimidad, amor, dependencia, propias de una familia, y, por otro, facilitar habilidades de socialización. Y en último lugar se define

1. M. J. Rodrigo y J. Palacios (2003). *Familia y Desarrollo humano. Psicología y educación*, Madrid, Alianza Editorial.

el proyecto educativo de la familia como su capacidad de proporcionar experiencias y estímulos para lograr el desarrollo infantojuvenil.

Estas tres dimensiones pueden servir de ejes de comprensión para acercarse a las familias de los alumnos a los que se acompaña en su proceso de orientación académico-profesional. En este sentido será interesante hacer preguntas como: ¿Qué piensan los padres de este joven sobre las diferentes opciones académicas? ¿Qué creencias trasladan sobre el entorno laboral? ¿Cuáles pueden ser sus principales preocupaciones o miedos de cara al futuro de su hijo?

También será necesario apoyar un clima relacional y de comunicación positivo que ayude a que se puedan expresar con libertad, en el que los jóvenes se sientan escuchados. Es fundamental también insistir en que se genere un espacio de seguridad para que ellos puedan tomar decisiones. El clima emocional y comunicativo y las habilidades parentales para la gestión de dicho clima tienen mucho peso en el proyecto educativo familiar y, por lo tanto, en la capacidad de los padres de poder ser acompañantes y facilitadores de los procesos de desarrollo vocacional y para la toma de decisiones de sus hijos.

Por último, se trata de animarles a ser puente de experiencias que ayuden a los jóvenes a explorar opciones formativas y laborales y a entrenar habilidades que serán demandadas en sus futuros empleos. Más allá de las competencias técnicas y específicas que cada profesión exige, hay un conjunto de competencias generales que sabemos que demandará la sociedad y los empleos del futuro:

- ▶ Competencias para gestionar la información a través de las TIC
- ▶ Competencias para gestionar las emociones y las relaciones
- ▶ Competencias para trabajar en equipo
- ▶ Competencias para trabajar en entornos complejos y multiculturales
- ▶ Competencias para gestionar la propia carrera profesional

En el proyecto educativo como familia hay que tratar de explicitar cómo se facilitará el desarrollo de estas competencias:

- ▶ ¿Educamos para el uso de las TIC o son un instrumento de entretenimiento nada más?
- ▶ ¿Favorecemos el trabajo en equipo, el contacto con la diversidad, la capacidad de adaptarse al cambio, la tolerancia a la frustración o, por el contrario, construimos un entorno cerrado, hiperseguro, poco autónomo, vacío de riesgos y frustraciones?

Todo lo que queremos que ocurra en la vida de los niños en el futuro (autonomía, resiliencia, adaptación al cambio, habilidades sociales, liderazgo o creatividad) debe tener lugar antes dentro de cada familia, de modo que es necesario entrenarlo, probarlo, equivocarse, aprender... en un entorno más seguro para él y en el que se está construyendo como futuro adulto.

Por último, el enfoque ecológico-sistémico nos presenta a la familia como un objeto dinámico, en continuo desarrollo y cambio. La familia experimenta importantes cambios evolutivos a lo largo de su ciclo vital. Muchos de esos cambios son normativos, es decir, ocurren en la mayoría de las familias y forman parte del curso natural de los acontecimientos vitales, como es la independencia de los hijos, unida normalmente a su transición al mundo laboral.

Otros cambios son excepcionales y ocurren a algunas familias por situaciones sobrevenidas, como es la llegada de un hijo con discapacidad o el desempleo de uno de los progenitores.

Para los orientadores y tutores es interesante conocer estos ciclos evolutivos de las familias, las crisis que suponen los cambios, puesto que el sistema se desestabiliza y debe encontrar de nuevo su equilibrio. En muchas ocasiones encontramos ahí la explicación a algunos comportamientos de los alumnos.

Para las familias cada etapa de transición académica de sus hijos: la entrada en la escuela, el paso de primaria a secundaria, la elección de la formación posterior, suponen cambios, pequeñas o grandes crisis, a las que deben enfrentarse con las estrategias que tengan, para lograr éxito. En ese sentido la labor de un orientador y un tutor que informa y acompaña es un facilitador de estas transiciones.

En resumen, destacamos que un escenario educativo familiar que favorece la orientación profesional y el desarrollo vocacional implica un proyecto en el que los padres:

1. Son conscientes de su papel y su labor.
2. Construyen oportunidades de estimulación de determinadas competencias fundamentales para la empleabilidad.
3. Desarrollan habilidades comunicativas y emocionales para ser acompañantes y facilitadores de todo el proceso.

Y estas tres claves, por lo tanto, se convierten en tres objetivos a perseguir por tutores y orientadores de cara a apoyar el papel de las familias desde el centro.

## 8.2. Familia y centro educativo: aliados para una orientación de calidad

Una de las claves que aseguran una mayor calidad en los procesos de orientación académico-profesionales es lograr que el centro educativo y la familia se alíen y trabajen juntos en este reto, coordinándose y participando conjuntamente en el acompañamiento a los jóvenes que están construyendo su proyecto vital. Es imprescindible que sean espacios complementarios. En palabras de múltiples expertos, una parte importante del fracaso escolar se construye a través de experiencias negativas en la interacción entre familia y centro educativo.

Ambos deben ser espacios continuos, convergentes, ya que los dos escenarios comparten un único fin: el desarrollo pleno de los niños que en ambos habitan. Además, los hijos esperan que los adultos sean capaces de construirles un mundo seguro donde crecer y al que poder aportar.

Una cooperación óptima entre el centro y las familias debe abarcar cuatro áreas esenciales: información, formación, comunicación y participación. Sin embargo, estas áreas no deben entenderse como entidades separadas sino como componentes que se complementan los unos a los otros. La meta es hacer más sencillo a las familias asistir de modo permanente a sus hijos durante todo el proceso de maduración de la elección de su profesión.

### Información

Este objetivo tiene que ver con facilitar una información clara y concreta sobre:

- ▶ la estructura del sistema educativo: etapas, asignaturas, itinerarios, pasarelas;
- ▶ los retos que suponen cada etapa para un niño y cómo apoyarles, y
- ▶ las demandas del mercado laboral respecto a las competencias que han de desarrollar los jóvenes para mejorar su empleabilidad.

### Formación

Las escuelas de familia o los encuentros personales con orientadores y tutores tienen que ayudar al desarrollo de habilidades de comunicación con los jóvenes cuando estos se hallan ante una decisión y no sienten la seguridad de tomarla por sí mismos.

Además, hay que fomentar que las familias sean constructoras de oportunidades para que los jóvenes desarrollen las competencias clave para la empleabilidad.



En una sociedad líquida y en constante cambio, la educación debe apostar por el desarrollo de competencias generales que abran la puerta del empleo al margen de la ocupación concreta que vayamos a desempeñar.

Nuevos escenarios, nuevos problemas y nuevos desafíos que exigen de competencias muy vinculadas al ámbito familiar, tales como:

- Gestionar la información
- Gestionar las relaciones
- Gestionar las emociones
- Gestionar la propia carrera profesional

Las familias son un escenario educativo esencial para el desarrollo de estas competencias, y una parte importante de nuestra labor como centros educativos es la de dar herramientas a las familias para que enriquezcan sus proyectos educativos con esta perspectiva.

A continuación, sugerimos algunas actividades a desarrollar en cada una de las competencias.

La competencia digital o la capacidad de gestionar la información para transformarla en conocimiento se ha convertido en uno de los pilares básicos de la economía. Puede apoyarse con un taller conjunto para padres e hijos sobre identidad digital en las RRSS.

La gestión socioemocional, que según Bradberry y Greaves en su libro *Inteligencia emocional 2.0*, es responsable del 58% de la productividad laboral, es un aspecto a plantear quizá en una entrevista personal con los padres para que reflexionen juntos.

En el capítulo 13 de la publicación *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres*, los expertos Mario Pena Garrido y Natalio Extremera Pacheco proponen una serie de preguntas para trabajar este aspecto con los padres:

1. ¿Normalmente tu hijo presta atención a lo que siente?
2. ¿Tu hijo piensa que merece la pena dedicar tiempo a atender las emociones de las otras personas como síntoma de preocupación por ellas?
3. ¿Tu hijo comprende las razones de por qué está triste, enfadado o apático?
4. ¿En qué medida tu hijo trata de ponerse en el lugar de sus compañeros?
5. ¿Crees que tu hijo se deja llevar por sus emociones a la hora de tomar decisiones?
6. ¿Consideras que tu hijo trata de tener sentimientos positivos aunque se encuentre mal?
7. ¿Piensas que tu hijo es bueno mediando en la resolución de las discusiones que se dan entre sus amigos de clase o de pandilla?

Por último, la gestión de la carrera profesional, que es el fin último de una buena orientación profesional, debe llevar al joven a ser capaz de adaptarse a nuevas situaciones vinculadas al ámbito profesional.

En este sentido es importante destacar el peso de la motivación, la creatividad, la flexibilidad y la interioridad.

Una buena experiencia que puede fomentarse desde el centro educativo es promover un proyecto de acción social en el centro que se pueda desarrollar en familia: día del voluntario, familias en acción que desarrollen una actividad de aprendizaje servicio o campañas de sensibilización lideradas por aulas de forma conjunta entre padres, profesores y alumnos.

Una herramienta útil para guiar a las familias en la orientación profesional es el manual editado por la Fundación Bertelsmann en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas: *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres*.

## Comunicación

Solamente desde la confianza podremos salvar la distancia. La comunicación directa entre adultos es fundamental, y nunca debe usarse al niño como vehículo de comunicación.

Tendrían que empezar las reuniones de comienzo de curso, generales, por aula o individuales, expresando algo similar a: «Ocurra lo que ocurra, busquemos el espacio para hablarlo y aclararlo, para no quebrar el clima de confianza» o «Si necesitas hablar de mi hijo, si necesitas que te ayude, no dudes en llamarme». Tanto padres como docentes deben preguntar por los motivos de una actuación, por las razones de una tarea, de todas esas situaciones de discrepancia o malestar que a lo largo del curso pueden producirse y que es bueno y necesario aclarar siempre con la persona o personas implicadas y desde la comunicación honesta y sincera, evitando culpas y culpables, buscando soluciones. Una comunicación en la que padres y docentes se sitúan como iguales en colaboración de un proceso de cambio de sus hijos-alumnos.

Hay que destacar también la comunicación positiva. Hablar de lo que va bien, lo que ha gustado, lo que funciona, lo que ayuda a sentirse bien.

Una comunicación efectiva es una comunicación que expresa más veces lo que une, lo que se sabe hacer, lo que es posible.

## Participación

Una de las acciones que más impacto tiene en los procesos de toma de decisiones de los jóvenes es tener la oportunidad de vivir experiencias en entornos laborales o de conocer de primera mano diferentes entornos, proyectos y demandas profesionales.

Para los centros de secundaria y bachillerato, para los centros de Formación Profesional, e incluso para los centros de primaria son actividades muy interesantes:

- ▶ Organizar con profesionales de ámbitos diversos charlas, debates, mesas redondas, coloquios experienciales.
- ▶ Facilitar que los alumnos puedan salir del centro al entorno laboral acompañados de un profesional que les guíe en la experiencia.

Cada familia de un estudiante es una puerta abierta a la empresa, a numerosas profesiones, a diferentes trayectorias formativas y profesionales y han de establecerse canales para fomentar esta implicación de los padres en la generación de oportunidades para los estudiantes en empresas de su entorno.

En definitiva, una familia concienciada de su papel y su responsabilidad es más fácil que se comprometa con su hijo y el centro educativo en poner en marcha acciones de orientación académica y profesional de calidad. Una buena relación familia y centro docente fluye en una dinámica de comunicación efectiva y colaboración eficaz.

### 8.3.

## Herramientas para el trabajo con las familias desde el Plan de Orientación

Los procesos de orientación educativa tienen varios planos en su desarrollo dentro de los centros: un primer plano en el que se sitúan los propios profesores que, por el hecho de serlo, son orientadores; un segundo, en el que la función específica de tutoría de un grupo de alumnos la ejerce uno de sus profesores, y un tercero, donde la orientación es realizada por profesionales específicos desde el Departamento de Orientación.

Los líderes naturales de la orientación profesional en los centros son los orientadores. El papel del orientador resulta fundamental pues son los expertos en cómo ha de apoyarse el desarrollo vocacional y los procesos de toma de decisión de los alumnos.

La orientación basada en un modelo de calidad promueve un modelo sistémico encabezado por un orientador y un Equipo Promotor que lo lidere. En este proyecto de calidad, los tutores juegan un papel imprescindible.

La legislación actual otorga a los tutores una función coordinadora de agentes educativos y una función orientadora respecto a las necesidades individuales e integrales del grupo de alumnos que tutorizan. Estas funciones implican:

- ▶ La orientación educativa, académica y profesional.
- ▶ El apoyo a su proyecto educativo.
- ▶ La información, coordinación y colaboración periódica con las familias sobre el proceso educativo de sus hijos.

El tutor tiene un papel principal como acompañante en su proceso de maduración e integración escolar, y un aspecto clave en este proceso es el desarrollo vocacional. Serán tareas propias las de asesor en las opciones académicas y profesionales de cada uno de sus alumnos en colaboración intensa con el Departamento de Orientación y la de coordinador con la familia para el apoyo conjunto al joven en sus decisiones.

Dentro del planteamiento de no considerar la orientación académica y profesional como un conjunto aislado y periférico de acciones, sino desde un enfoque de calidad en la que el proyecto de orientación supone un valor añadido fundamental para el proyecto educativo del centro, la formación de los profesionales implicados, como son los tutores u otros profesores, es imprescindible.

En este sentido la formación del tutor debe ir encaminada a que pueda poner en marcha acciones que ayuden al alumno a tomar decisiones desde un proceso de autoconocimiento, exploración y planificación de acciones, pero al mismo tiempo que también pueda desarrollar estrategias para la coordinación e implicación de las familias de los alumnos en los procesos de cada uno de ellos.

A continuación, facilitamos tres herramientas clave en el proceso de orientación con familias: las comunicaciones por escrito, las reuniones grupales y las entrevistas personales.<sup>2</sup>

### La comunicación por escrito

Son muchas las circulares, correos, notas, que a lo largo del curso escolar un profesor-tutor puede emitir a los padres con dos objetivos principalmente: informar y pedir. Ninguna comunicación es neutra, todo acto comunicativo es interpretado y valorado por el receptor.

En ocasiones la cotidianidad de la comunicación por escrito y las múltiples tareas del día a día nos lleva a dedicarle menos tiempo del que deberíamos a redactar el contenido. Cada mensaje por escrito es una imagen que proyectamos a la familia, una ventana que puede acercar canales de comunicación y colaboración, o, por el contrario, puede distanciarlos.

¿Cómo podemos transformar este mensaje para acercar ambos contextos?

<sup>2</sup> S. López Larrosa (2009). *La relación familia-escuela. Guía práctica para profesionales*, Madrid, Editorial CCS.

1. Traslademos primero nuestro objetivo de forma interesante y motivadora.
2. Además, tratemos de convertir cualquier planteamiento en un reto, o expresar en positivo aquello que pueda estar suponiendo una dificultad.
3. Por otro lado, es importante buscar su colaboración, implicarles, no trasladarles una obligación o demanda.
4. Y sin lugar a dudas, agradecer de antemano su participación y potenciar el sentido de la misma.

No se ha de olvidar que en una circular es importante:

- ▶ Ser claros y concisos, pero no por ello, excesivamente rudos o breves.
- ▶ Dar información suficiente: ni mucha ni poca, la necesaria.
- ▶ Ser positivos, motivadores.
- ▶ Dar por hecho su participación, colaboración, sin imponer, sino agradeciendo.

Es importante dedicar siempre unos minutos de más a la redacción del contenido de las cartas, circulares, notas, correos. Serán minutos que se ganen después, evitando confusiones y malestar, y ganado en participación.

### Las reuniones grupales

Las reuniones grupales convocadas por el tutor pueden ser de contenido diverso, aunque normalmente son usadas para dar información al comienzo o final de curso o de trimestre.

Se convocan formalmente a través de una circular. Aunque ya hemos hablado anteriormente de la comunicación por escrito, es importante recordar que parte del éxito de convocatoria en estas reuniones grupales depende del contenido de la circular que convoca. De modo que es importante revisar que sea una carta cercana, que explique bien el motivo de la convocatoria, que anime a participar dando importancia a la presencia de todos y que al final resalte los datos principales: fecha, hora, lugar y tiempo estimado de duración.

Debemos preparar con antelación estas reuniones, dedicando un tiempo a pensar en los objetivos de la reunión, en qué se quiere transmitir y cómo lo queremos decir.

La fase inicial es un momento social, de encuentro. Dar la bienvenida, presentarnos, saludar a las familias deben constituir el primer paso. El

aula es tu casa, el tutor es el anfitrión, y cuanto más agradable se haga la estancia, más ganas tendrán de volver la siguiente vez.

Si se hacen una o dos reuniones grupales al año, quizá tres, merece la pena que se dedique un tiempo a preparar el aula y a dar la bienvenida con cercanía.

En esta fase podemos también dedicar un tiempo a la cohesión de grupo. Las familias, igual que los alumnos, son tu equipo de trabajo, y deben sentir orgullo de pertenencia, conocerse mutuamente y conocer al tutor de su hijo. Sobre todo en el primer encuentro se puede usar algún tipo de dinámica de grupos como una rueda de presentación en la que las familias van indicando por turnos sus nombres, el nombre de sus hijos, y algo que les guste hacer en familia, por ejemplo.

Si la reunión tiene un objetivo en concreto y se ha trasladado en la circular previa, éste es buen momento para que se pregunte por lo que esperan sobre la reunión, de cara a aclarar dudas y ajustar sus expectativas con respecto a los objetivos.

En la fase central tratamos el tema o los temas de la reunión. Deben estar bien preparados con antelación, y puede ser útil una presentación o una hoja resumen que repartir a los padres con la información más importante.

Es una parte de la reunión en la que es bueno que los padres puedan preguntar o comentar. En ocasiones nos da miedo que algunos padres monopolicen la reunión o que hagan referencia a cuestiones muy personales que no interesan a la mayoría. La solución ante esta realidad no es evitar la participación, sino explicar desde el principio cómo va a ser la dinámica para poder intervenir.

Finalmente, en la fase de cierre se hace un resumen de lo tratado y acordado. Se puede además pasar una pequeña encuesta de evaluación para poder ir recabando datos sobre las reuniones y poder ir mejorando.

Es bueno que en todas las reuniones se recuerde el horario disponible para las entrevistas personales, la importancia de las mismas, y se insista en que siempre es mejor buscar y reservar ese tiempo para sentarse a hablar tranquilamente, que improvisar una entrevista tras la reunión grupal.

Un aspecto importante a tener en cuenta en este tipo de reuniones es el tono que se emplee. Se debe tener presente que no son nuestros alumnos, son adultos, y hay que emplear un tono adecuado. En ocasiones se tiende a usar un tono excesivamente formal, precisamente para huir de hablarles como a los alumnos. Ese tono muy formal genera distancia y no favorece la confianza. Conseguiremos mejores resultados con un tono coloquial de adulto a adulto.

En el caso de los planes de orientación académico-profesional, este tipo de reuniones son muy interesantes para dar información de cara a las elecciones en cuanto a optativas o modalidades en los últimos años de la etapa secundaria o el Bachillerato. Aunque podemos pensar que es mejor organizarlas para todos los cursos a la vez, son mucho más eficaces si se hacen por tutorías.

Son reuniones con una gran carga de información, por lo que es importante que las programemos con tiempo suficiente para que podamos explicar todo con tranquilidad y aclarar todas las dudas que surjan.

En este tipo de reuniones es fundamental entregar documentación que apoye la explicación que vamos dando y que luego los padres puedan llevar a casa para leer con calma. En este sentido un recurso interesante son las infografías que de forma visual trasladan mucha información.

De cara a organizar estas reuniones informativas se recomienda utilizar los capítulos del 2 al 6 del libro *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres*.

En clave de reuniones grupales, pero con un enfoque completamente diferente, se puede plantear, como parte del proyecto de orientación académico-profesional de un centro, los café tertulia.

Un café tertulia es un encuentro entre padres y profesores que puede organizar el tutor de un aula, o un grupo de tutores de un curso, pero al que están invitados más profesores y, por supuesto, padres. El objetivo es compartir una tertulia sobre un tema propuesto mientras se toma un café o una infusión. El tema de la tertulia se programa con antelación por un pequeño equipo formado por padres y profesores. En este caso, las temáticas han de estar vinculadas siempre al desarrollo vocacional, el empleo, la formación, las competencias laborales.

De cada tema se busca un artículo o un vídeo motivador que los asistentes puedan leer o ver con antelación al café tertulia. Para esta propuesta se recomienda igualmente el uso de capítulos específicos del manual *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres*.

Lo más interesante de este formato es que los padres y profesores se sitúan en un plano de igualdad, compartiendo ideas, opiniones, pensamientos y experiencias, haciendo que comunicación y participación vayan de la mano.

### La entrevista personal

La entrevista está considerada como un espacio privilegiado de comunicación entre el tutor y la familia. Es, según datos del INE, la fórmula más utilizada en España como encuentro familia-centro educativo. A pesar de

eso es una de las cuestiones que más temen los profesores, y para la que menos preparados se sienten habitualmente.

Para el acompañamiento vocacional del tutor al alumno, es sin lugar a dudas una herramienta imprescindible, pues necesitamos, como ya se ha demostrado anteriormente, contar con la familia en todo el proceso, para hacerla protagonista y responsable del mismo, junto con el joven.

Antes de analizar las fases de una entrevista debemos resaltar la importancia que tiene el vínculo que logremos establecer con cada familia de nuestros alumnos. Lograr una relación en la que la familia se sienta segura, confiada y con el sentimiento de compartir una misma meta, son elementos imprescindibles de la alianza que queremos crear, sin la cual, todas nuestras intervenciones serán siempre menos efectivas.

Por otro lado en la segunda parte del libro *¿Cómo orientar profesionalmente a tu hijo? Manual práctico para padres*, se dedican varios capítulos a las habilidades parentales que pueden ayudar a los padres a apoyar a sus hijos, y que pueden servir como contenidos de trabajo para el tutor en este tipo de entrevistas individuales.

Una entrevista eficaz consta de las siguientes fases:

### Fase de invitación

La primera fase es la fase de invitación, en el caso de que sea iniciativa del centro. Hablamos de invitación y de cómo, en los encuentros grupales, resaltamos la importancia de hacer que la familia se sienta invitada, de trasladar nuestro interés por que acudan, pero nunca mostrarlo como una obligación.

En este sentido además debemos ser flexibles para poder encontrar horarios que ayuden a las familias a conciliar su trabajo con las responsabilidades de la paternidad. Como han puesto de manifiesto diversas investigaciones, las exigencias horarias en los trabajos paternales son una de las principales barreras de comunicación y participación de la familia en y con el centro educativo.

Otro aspecto a tener en cuenta en la fase de invitación es a quién invitar. Parece obvio que a los padres, pero en un proceso de orientación académico-profesional es interesante que también acuda el alumno, principal protagonista, y quizá algún miembro más de la familia que pueda servir de apoyo. Es muy importante tener en cuenta que existen muchas configuraciones familiares y lo importante es saber quiénes son los responsables principales y los apoyos necesarios para el proceso del joven.



La forma en la que trasladamos esa invitación debe ser formal, por carta o correo electrónico, y teniendo en cuenta todas las claves explicadas sobre la comunicación por escrito.

Cerramos esta primera fase de la entrevista haciendo hincapié en la necesidad de buscar y acondicionar un espacio en que podamos estar cómodos, sin interrupciones, con privacidad, en una disposición de diálogo e igualdad, por lo que el tutor es mejor que se pueda sentar cerca sin obstáculos de por medio.

### Fase social

La segunda fase es la fase social relacionada con los intercambios previos al núcleo central temático de la entrevista. Es importante respetar esta fase pues ayuda a romper el hielo, distender el clima y favorece la conexión con la familia.

### Tercera fase

Esta es la fase central. Se pasa a plantear los temas de la reunión y los objetivos de la misma. ¿Por qué nos hemos reunido? ¿Qué queremos conseguir tras esta reunión?

Dentro de un proceso de toma de decisiones académicas encaminadas al futuro laboral, el tutor debe facilitar, en esta fase de las entrevistas, que los interlocutores: padre, madre, otros adultos involucrados, alumnos... se pongan en el lugar de los otros. ¿Cómo creéis que se siente vuestro hijo ante esta decisión que debe tomar? ¿Por qué creéis que ha optado por este camino? ¿Qué piensas que les puede preocupar más a tus padres de cara al curso que viene y a las elecciones que has hecho?

Todo este tipo de preguntas, que están facilitando la empatía y conexión emocional, deben ayudar al tutor a incluir a todos en el proceso, valorando todos los puntos de vista. En este sentido ir poco a poco haciendo resumen de lo que se ha hablado y de lo que todos han expresado ayuda también a esta inclusión activa.

Otro tema a abordar interesante en el acompañamiento vocacional es la mirada triple: al pasado, al presente y al futuro. ¿Qué experiencias pasadas pueden estar influyendo en mi decisión? ¿Cómo estoy, me siento, respecto a mis posibilidades presentes, a los acontecimientos más recientes? ¿Qué espero del futuro? Si nos encontráramos dentro de x años, ¿qué ha ocurrido durante ese tiempo en tu vida? ¿Cómo resolviste lo que ahora te preocupa?

Se trata de un proceso en el que buscamos no solamente ser escuchados sino principalmente escuchar y que se escuchen, actuando como facilitadores y dinamizadores de dicha comunicación.

La mayoría de las entrevistas individuales que se plantean suelen ser unidireccionales, se ofrece mucha información, pero se dedica poco espacio a la escucha. En el proceso de desarrollo vocacional, es importante que la información haya sido proporcionada en reuniones grupales, para que las entrevistas vocacionales sean más ricas, personales, fluya el diálogo y se pueda escuchar y facilitar la escucha mutua.

### Fase de cierre

Se trata de la última fase de la entrevista, en la que se ofrece un resumen de todo lo tratado, se recuerdan los acuerdos a los que se ha llegado, si ha habido alguno, se pregunta si creen que hay algo que no ha quedado claro o sin tratar y que para ellos sea importante y finalmente se cierra agradeciendo y resaltando alguna cualidad de su actuación en la entrevista. Si es necesario fijar una nueva fecha, es el momento en el que debemos hacerlo.